

mucho conocido, y conjetura de haber sido obsequiado en  
 burra hecha a Tomás Tomaseva la fundación de José  
 Pantoja, aunque que todo sigue en la noche del día, y día  
 de Febrero de este año; que los inspectores, mencionados en la  
 lista de José Pantoja, fueron encontrados en posesión de dicho  
 rancho, y como tal según la legislación municipal, prestar se  
 debe a la realidad de serlo por lo que en virtud de lo dispo-  
 nido en el artículo tercero, inciso primero, de la ley de  
 saneamiento de arboles, conchales y arboles, conchales al  
 mencionado Angel Araya a su vez, la posesión de los mismos se  
 perdió arbitral, que ó habrán costado desde el día de su  
 posesión. —Luzán de. —Luzán de. —Concepción. —

Serena Noviembre 16 de 1850. —Yo soy: se declara por  
 decreto el recurso de apelación interpuesta a favor nuevo,  
 en rebeldía del señ. Angel Araya y devolviéndole. Publicado  
 por los S. S. —Cobo. —Valencia. —Bate San. —Caceres. —

### POESIA.

A. N.

I.

¡O que bello es vivir Nemora mía,  
 Ver como flambos el sol esas ruinas,  
 Y ese mundo durado de las ruinas  
 Toda encanto, placer, toda armonía.

Mirar tu frente al desampar el día  
 Como el lance que en la tarde asoma,  
 De tu aliento respirar el dulce aroma,  
 Ven tus ojos prender la fantasía.

Tracer de amor el corazón henchido.  
 Cual esa vela empuja al mar se lanza  
 Por el viento el bojel furacido;

Por que al cruzar la vida en la bonanza  
 Del camino entre neblinas escondido,  
 El viento es el amor, nuestra esperanza.

II.

Hai dentro del corazón  
 Dentro del alma otro mar,  
 Hai un secreto de ayer  
 Que en silencio en sombras está:  
 Hai un voz que me anima,  
 Una cruz que me venzo  
 Y un misterio en que creemos  
 Del mañana mas allá.

Hai un ser dentro del alma  
 Que nuestros males asegura,  
 Y cuenta en la edad fatiga  
 Con lo que ha de suceder  
 Hai un ser que en los latidos  
 Se mece la deleoración,  
 Y presiente una pasión  
 O adivina un poder.

No es el ser, no es mentira;  
 No es el ser un documento,  
 No es ilusión de lo que sé  
 Si la misma realidad.  
 Es un ser que en nuestros sueños  
 Nos revela algún arcano,  
 Y que tarde o que temprano  
 Lo conjure la verdad.

No es del sueño esa visión  
 Que en la noche nos despierta,  
 Fantasma que vaga incierta  
 Como espectro de la nada;  
 No es esa sombra que vomita  
 De fantasía mujer,  
 Sin luz, sin forma ni ser  
 Por nuestros sueños creada.

Que nos da y nos quita  
 Con sus luz que flota  
 Sobre la patria patria  
 De la mente: vislumbre  
 Y venia su blanco, sereno  
 Como volado se alza,  
 Y como alirio palpita,  
 ¡Que muerda un arcano!

Y sus ojos que se abren  
 Con trémulo pie sutil  
 Puestas un dedo de marfil  
 Sobre el lavio virginal,  
 Fluido el bajil equilibrio:  
 Batinadas de repente  
 Cual te fíer que blatinamente  
 Le conturpa el vendabal.

¡Que mentira...! Le miramos  
 Le tendemos uno mano  
 ¡Pero hai que todo fué vano...  
 Se deslizo la visión,  
 Y quedó solo el recuerdo  
 Con la triste realidad  
 Y la negra necesidad,  
 La muerte y la Ruina.

No es así Nemora mía  
 No, me ser que oyer me dijo  
 Para Nemora tu hijo  
 Y a Nemora para ti.  
 Y esa voz inesplicable  
 Sin acento ni sonido  
 No fué voz para el oído,  
 Pero el alma le oyó, sí.

III.

Ven, Nemora, ven sobre mi seno  
 Ven a posar tu delicada frente,  
 No temas, no, ni mancha ni veneno  
 Que como la, mi amor es inocente.

Dame la mano, esa querido mano,  
 Dame a besar tu frente y los cabellos;  
 La dulce míra, aquel defecto humano  
 Beba yo nina de tus labios bellos.

Dulce Nemora mía, yo te adoro,  
 Sábelo el cielo que por él dichoso;  
 Tu bardo soy y tu eres mi tesoro  
 Tú solo el bojel que en la tierra miro.

No liene el cielo como tu una estrella,  
 Tampoco el mundo como tu una flor:  
 Tu pié seriano si los raras huella  
 Tien bien más de placer y amor.

Bello es mirar como en tu seno, hermosa,  
 Puro y tranquilo el corazón palpita,  
 Cual al fin de una tarde celosa  
 La flor que el aura blandamente ajita.

Bello es mirarte para quien te adora  
 Angel de paz, de amor y de ventura,  
 Como bello es mirar esa luz pura  
 De los pálidos rayos de la aurora.

Años: cuando por fin el cielo  
 Queme las curvas de mi amada lira,  
 El último sonchito que de alucela  
 Por Nemora será desde la pira.

Diciembre 20 1843.

### EL PORVENIR.

MÉJICO, DICIEMBRE 21 DE 1850.

#### SIEMPRE A LOS ARTESANOS.

¡Diciembre se os guía libertad, patria má-  
 jica que fascina y atrae, palabra que no se abren  
 a delirar los miseros que la propagan; por su jo-  
 quina interjección sería el verdadero honorífico de sus  
 fortunas miras y pretensiones.

Sed libres para vuestros trabajos, para conquistar  
 su valor, para disfrutarlo en todo sentido; sin que  
 el gobierno ni persona alguna os incomode, coarte  
 vuestros deliberaciones, ni interponga en vuestros  
 asuntos. ¡Qué guerra de libertad es entonces la  
 que se os predica? ¿conculca de mas que la que  
 tenéis?

Por mismos que pretenden ahora situaros en la

administrado suficientemente la República ¿Gaze-  
 teis en esa época de mayor libertad que hoy? Por  
 que no os dieron entonces, cuando pudieron hacer-  
 lo, cuando tuvieron en sus manos los destinos de la  
 patria, ese nuevo género de libertad que aboca os  
 b. indan.

No es la libertad la facultad de hacer lo que se  
 quiera, según se da a entender por los apóstoles de  
 la rebelión; seámos en tal caso como los Arau-  
 cacos ó otro pueblo salvaje, y cada cual estaria  
 subyugada a la voluntad del mas malo ó del mas  
 fuerte. ¿Merecen el nombre de libres los indivi-  
 duos de una sociedad en que predominan la fuerza  
 bruta, en que se sobrepone el mas poderoso, en  
 que no se reconoce mas lei que las amenazas ó los  
 hechos del que puede imponerlos? ¿Puede esto  
 llamarse sociedad?

La verdadera libertad consiste en el poder  
 de hacer lo que la lei no prohibe. En un país bien  
 organizado la voluntad de cada individuo es el pre-  
 cepto de la lei de la lei; que garantiza todos los dere-  
 chos, de la lei que hace a todos iguales, de la lei que  
 suprime las malas inclinaciones y castiga los delitos.  
 Por el contrario en el estado anárquico en que no  
 hai leyes, el hombre deprimido no tiene freno,  
 y el honrado es inermis víctima de criminales pre-  
 tensiones.

De aquí es que los pueblos son tanto mas libres,  
 cuando mayor es su acatamiento y respeto por la  
 lei. Un ejemplo de esta verdad es la Inglaterra,  
 que en su modelo de las libertades públicas. Apesar  
 de la rigidez de sus leyes, y de su monárquico sis-  
 tema de gobierno, es la Inglaterra uno de los paí-  
 ses en que mas libertad se goza; libertad que es  
 tambien allí en donde la sumisión y el respeto a la  
 lei se ha llevado hasta el absurdo.

De aquí es tambien que sin orden no puede haber  
 libertad. El desorden trae consigo el desquili-  
 camiento de las leyes, y se entranza entonces la  
 licencia, la voluntad del que mas puede y las ma-  
 las pasiones. Por esto se ha dicho siempre que la  
 anarquía conduce a la dictadura; por eso es que  
 todas las naciones civilizadas, han conseguido en  
 su esta fundamental la institucion del estado de  
 derecho, como el medio mas eficaz para contener los  
 progresos del desorden.

¿Puede en Chile como en Inglaterra, hacer todo  
 hombre, cualquiera que sea un clase ó condicion  
 lo que le permite la lei, o lo que se refleja en el  
 de otro? ¿se observan, se respetan, son fácil-  
 mente aplicadas por nuestros magistrados las leyes  
 e instituciones vijentes? ¿No es verdad que soy  
 estas entre nosotros ménos ríjidas y severas que en  
 Inglaterra? Si es indudable que así sucede es  
 mentira que no gozamos en Chile de verdadera  
 libertad.

Excusado es detenerse a demostrar mas estas  
 verdades. Todas las conocemos y tocamos su exis-  
 tencia; en ellas estamos todos de acuerdo; nadie  
 ignora lo que constituye la verdadera, justa y natu-  
 ral libertad; nunca se ocurrieron dudas a este  
 respecto, y jamas se ha dudado que somos tan libres  
 cuanto es posible que lo seamos. Mas apenas se  
 abre un período electoral ya dejamos de serlo.  
 El gobierno cambia súbitamente la faz de todas las  
 cosas. Frances pomposos y altivos, seculares, aculmen-  
 tos de caridad y benevolencia, y principios de  
 regeneración social se ponen a la orden del día y cada  
 aspirante se erige en enviado de Dios para derrocar  
 el orden constituido y estar impunemente a las  
 gobernantes por buenos y liberales que sean.

Teamos la confianza de que estos ardides tan  
 gastados no resultan nada nuevo. Si en tiempos pas-  
 dos libre para la república, ese república medio  
 de hacer partido no produjo en toda su extensión  
 los resultados que se propusieron sus autores, en  
 su actualidad ya se son terribles los males que estru-  
 lamentos por que se perciben debe mas bien discernir  
 donde está la rectitud y donde de equivocación. La  
 ilustración ha penetrado ya en el taller del artesano.



